

Argentina

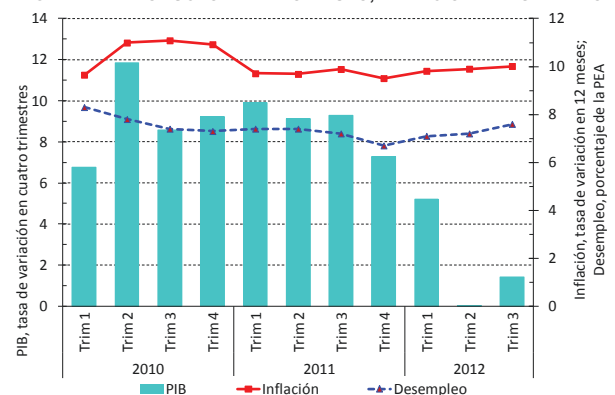
La economía argentina mostró una desaceleración durante 2012, derivada, en gran medida, de la contracción de la economía mundial, en especial de la economía brasileña —que afectó la exportación de manufacturas de origen industrial— y del efecto de la sequía sobre la producción del sector agrícola. Entre los componentes de la demanda agregada, hubo disminuciones en el sector externo y un bajo crecimiento de la inversión, mientras que el consumo, tanto público como privado, fue el principal impulsor de la economía. A septiembre, el PIB registró un crecimiento anual acumulado del 2,1%. Se estima que en 2012 la tasa de crecimiento del PIB alcanzó alrededor de un 2,2%. Para 2013 se espera una recuperación del crecimiento, que se ubicaría en torno al 3,9% anual, gracias a la mejora en la producción agrícola —principalmente de las cosechas de soja y maíz—, la recuperación del Brasil y el sostenimiento de una política fiscal expansiva.

En materia de política económica, durante 2012 se tomaron medidas de carácter estructural con repercusiones que van más allá del corto plazo en los ámbitos fiscal y monetario y a nivel del sector externo de la economía. Entre las más importantes se destacan la reestatización de una parte mayoritaria (51%) de la empresa petrolera Repsol YPF, la introducción de un conjunto de medidas tendientes a reducir el atesoramiento de moneda extranjera por parte de los residentes y limitar la utilización de divisas en operaciones comerciales locales (sector inmobiliario), y la reforma de la Carta Orgánica del Banco Central de la República Argentina (BCRA) que, al ampliar el espectro de objetivos de la autoridad monetaria, habilitó la implementación de políticas de regulación y direccionamiento del crédito y aumentó el margen legal para financiar el Tesoro Nacional.

En el plano fiscal, el gobierno mantuvo durante 2012 una política expansiva, basada en un crecimiento del gasto primario del 29% anual acumulado a septiembre, superior al ritmo de crecimiento de los ingresos, que aumentaron un 26,2% en el mismo período. Los ingresos tributarios del sector público nacional registraron un crecimiento anual acumulado del 24%, en tanto que los ingresos derivados de las contribuciones a la seguridad social ascendieron un

30,1%, impulsados por las mejoras salariales y el alza del empleo registrado. Los gastos corrientes se elevaron un 31,6% interanual, incremento originado principalmente en el aumento de las prestaciones de la seguridad social y de las remuneraciones, de un 40,8% y un 28,7% anual, respectivamente, en el mismo período. Por su parte, las transferencias al sector privado, rubro que había crecido notablemente en los últimos años, tuvieron un menor dinamismo durante

ARGENTINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO, INFLACIÓN Y DESEMPLEO



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

los primeros nueve meses de este año, con un incremento del 18% como resultado de la reducción del otorgamiento de subsidios, en particular para el transporte público y el consumo de gas y energía eléctrica domiciliarios. Según el mensaje de presupuesto de 2013, se prevé una disminución nominal del 11,4% en las transferencias del gobierno a las empresas privadas.

La dinámica de ingresos y gastos exhibida por el sector público nacional ha tendido a reducir el resultado financiero, de un déficit del 0,4% del PIB acumulado a septiembre de 2011 a un saldo negativo cercano al 1,0% del PIB en el mismo período de 2012. Sin embargo, datos del mensaje de presupuesto de 2013 dan un resultado deficitario para el cierre del año de un 1,6% del PIB, muy similar al del año anterior, lo que implicaría un aumento aún mayor del déficit en el cuarto trimestre del año. El gobierno volvió a optar, como lo había hecho en 2011, por el uso de recursos del propio sector público para hacer frente a las necesidades de financiamiento del Tesoro Nacional, fundamentalmente del Fondo de Garantía de Sustentabilidad del régimen previsional público y del BCRA. En el caso del BCRA, además de la usual remisión de utilidades, se destacan la transferencia de reservas internacionales para hacer frente a los compromisos externos del Tesoro y la ampliación del margen de otorgamiento de adelantos transitorios por parte de esta entidad al Tesoro, cuyo acervo pasó del 3,4% a 5,3% entre octubre de 2011 y el mismo mes de 2012.

La relación entre la deuda pública nacional y el PIB disminuyó respecto de fines de 2011, de acuerdo con datos de fines de junio, y alcanzó el 41,5%. Debido a las fuentes de financiamiento utilizadas (recursos de los organismos del sector público), la proporción de la deuda en manos del sector privado disminuyó 0,9 puntos porcentuales durante el mismo período, alcanzando el 13% del PIB. Un monto equivalente al 9,4% del PIB se encuentra denominado en moneda extranjera.

En materia de política monetaria, las principales tasas de referencia del mercado disminuyeron durante 2012 en comparación con el nivel observado durante los últimos meses de 2011 (un período de tensión cambiaria). En tanto, la base monetaria mantuvo un ritmo de crecimiento más acelerado que el del PIB nominal, cercano al 34% anual acumulado a octubre y de un 38,2% interanual a octubre de cada año. Entre los factores que causaron la expansión de la base monetaria, se destacan la compra de divisas y, en

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2010	2011	2012 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	9,2	8,9	2,2
Producto interno bruto por habitante	8,2	7,9	1,3
Precios al consumidor	10,9	9,5	10,2 ^b
Salario medio real ^c	12,9	20,3	18,2
Dinero (M1)	27,1	58,6	31,5 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	-0,8	1,0	-5,5 ^f
Relación de precios del intercambio	-0,4	6,7	-3,5
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano abierto	7,7	7,2	7,3
Resultado global del gobierno central / PIB	-0,1	-2,3	-1,6
Tasa de política monetaria	12,3	11,8	12,7 ^g
Tasa de interés activa nominal ^h	15,2	17,7	19,4 ^g
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	81 689	99 431	97 591
Importaciones de bienes y servicios	68 571	88 464	85 319
Balanza de cuenta corriente	2 791	-307	1 487
Balanzas de capital y financiera ⁱ	1 367	-5 801	-2 721
Balanza global	4 157	-6 108	-1 234

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones.

^b Variación en 12 meses hasta octubre de 2012.

^c Trabajadores registrados del sector privado.

^d Variación del promedio de enero a septiembre de 2012 respecto del mismo período del año anterior.

^e Una tasa negativa significa una apreciación real.

^f Variación del promedio de enero a octubre de 2012 respecto del mismo período del año anterior.

^g Promedio de enero a octubre.

^h Préstamos en moneda nacional a tasa fija y repactable, documentos a sola firma hasta 89 días de plazo.

ⁱ Incluye errores y omisiones.

menor medida, el financiamiento al sector público. De igual manera, los agregados monetarios M2 y M3 se incrementaron a tasas medias anuales del 31% y el 30%, respectivamente, en el mismo período, mientras que entre octubre de 2011 y octubre de 2012 esas tasas alcanzaron el 34,3% y el 33,5%, respectivamente.

Los préstamos al sector privado en moneda nacional continuaron siendo el origen de la mayor parte del crecimiento de la cantidad de dinero, experimentando un incremento nominal del 37,5% entre octubre de 2011 y el mismo mes de 2012, registrando el equivalente a un 14% del PIB. Este incremento se debe, en parte, a la línea de créditos para la inversión productiva lanzada por el BCRA, que obliga a las entidades financieras a destinar como mínimo un monto equivalente al 5% del promedio mensual de los saldos diarios de los depósitos del sector privado no financiero en pesos de junio de 2012 a créditos productivos de mediano o largo plazo a una tasa de interés no superior al 15% anual. El 50% de esos fondos debe destinarse a micro, pequeñas y medianas empresas. En cambio, los préstamos en moneda extranjera al sector privado, dirigidos fundamentalmente a financiar el sector exportador, decrecieron a una tasa del 38,6%, en buena medida

como contrapartida de la disminución de los depósitos en dólares en el sistema financiero. En cuanto a la política cambiaria, durante 2012 aumentó levemente el ritmo de devaluación nominal del peso, que se depreció entre septiembre de cada año un 11% con respecto al dólar. No obstante, en términos reales, el tipo de cambio continuó su tendencia a la apreciación.

La información desagregada por rama de actividad, disponible al primer semestre de 2012, muestra un incremento en los sectores productores de servicios de un 5% y una disminución del 2% en los sectores productores de bienes. Entre los sectores productores de bienes, la industria manufacturera y la construcción tuvieron un moderado crecimiento (del 1,2% y el 0,5% respectivamente), mientras que el agro tuvo un retroceso interanual del 16%, que explica la baja en dicho sector. En el caso de la agricultura, hubo reducciones con respecto al año anterior en la producción de soja (18%), maíz (12%), trigo (13%) y girasol (9%). En cuanto a los sectores productores de servicios, sobresale la intermediación financiera, que creció un 21% durante el primer semestre, impulsado por los depósitos a plazo en pesos del sector privado y por los préstamos a este sector.

En los primeros tres trimestres del año la industria manufacturera anotó un descenso del 1,3%. Se destacan entre los subsectores que tuvieron una variación interanual positiva los productos del tabaco y las sustancias y productos químicos, ambos con un incremento del 3,8%, en este último caso, determinado por el rubro de productos farmacéuticos (7,5%). Las industrias de metales básicos y de vehículos automotores mostraron una disminución del 7,6% y el 11,7%, respectivamente. La caída del sector de vehículos automotores obedece a la reducción de un 28% de las exportaciones y a la baja del 6% acumulada a septiembre en el mercado interno.

La tasa de inflación se mantuvo en un nivel similar al del año anterior, por encima del promedio regional. En ese marco, se produjo un alza del salario medio cercana al 25%, que ha reafirmado la tendencia alcista de los salarios reales. Las remuneraciones del sector privado experimentaron incrementos superiores al promedio entre septiembre de 2011 y septiembre de 2012, en tanto que los salarios de los empleados del sector público crecieron por debajo de ese promedio. Por otra parte, la tasa de empleo mostró en el tercer trimestre de 2012 un nivel similar al del mismo período de 2011, mientras que la tasa de desocupación subió 0,4 puntos porcentuales en el mismo lapso,

alcanzando el 7,6% de la población económicamente activa (PEA).

En relación con el sector externo de la economía, durante el primer semestre del año la cuenta corriente de la balanza de pagos arrojó un resultado positivo de casi 1.000 millones de dólares, superior al registrado en el mismo período de 2011. El aumento del superávit en cuenta corriente obedece, sobre todo, a la marcada disminución de las importaciones, que alcanzaron una baja acumulada del 8% en los primeros nueve meses de 2012 respecto del mismo período del año anterior. Las exportaciones disminuyeron un 3% en ese lapso. El rubro de rentas financieras, en particular la remisión de utilidades y dividendos de empresas extranjeras a sus casas matrices, que se mantuvo en torno al 8% del valor exportado de bienes, también contribuyó a elevar el saldo de la cuenta corriente.

Durante 2012 hubo una merma significativa en la salida de capitales al exterior, medida por la formación de activos externos del sector privado no financiero. A causa de la limitación a la compra de divisas con motivo de atesoramiento por parte de residentes, egresaron cerca de 6.534 millones de dólares acumulados al tercer trimestre de 2012. Entre las medidas destinadas a contener dicho flujo, instrumentadas a partir del cuarto trimestre de 2011 a raíz de la aparición de ciertas tensiones en el mercado cambiario, se destaca la puesta en marcha de un procedimiento específico de adquisición de dólares para viajes al exterior, la prohibición de comprar dólares con fines de atesoramiento, un recargo del 15% a las compras en comercios del extranjero realizadas con tarjeta de crédito y débito y a través de Internet y la prohibición de la compra de dólares a partir de hipotecas en pesos para la adquisición de inmuebles.

A pesar del aumento del saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos y de la gran disminución del egreso de capitales, las reservas internacionales se ubicaron a fines de noviembre en 45.238 millones de dólares, 1.138 millones de dólares menos que al cierre de 2011, fundamentalmente debido a los pagos netos de servicios de capital e intereses de deuda en moneda extranjera del sector público con cargo a las reservas internacionales del BCRA. Hacia junio de 2012 el acervo de deuda externa total (pública y privada) se ubicó en un 31% del PIB, lo que representa una disminución de 0,9 puntos porcentuales respecto del mismo período del año anterior, el nivel más bajo de los últimos 19 años.